

CAXON DE SASTRE,  
O MONTON  
DE MUCHAS COSAS , &c.

N. 4o.

*Por Don Francisco Mariano Nipho.*

---

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de  
D.Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Joseph Mathias  
Escribano , frente las Gradas de San Phelipe el  
Real: y de Pablo Lorca , Calle ancha de los Pe-  
ligros, y en su Puesto Calle de Alcalá, &c.*



## Numero Quarenta.

### RETRATO DE LA MUGER MALA.

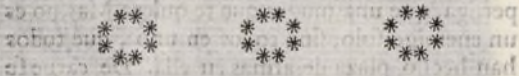
**F**UE Salomón el mas sabio de los hombres, y fue el hombre à quien mas engañaron las mugeres; y con haver sido el que mas las amò, fuè el que mas mal dixo de ellas: argumento de quan gran mal es del hombre la muger mala, y su mayor enemigo. Mas fuerte es que el vino, mas poderosa que el Rey, y que compite con la verdad, siendo toda mentira. Mas vale la maldad del varon, que el bien de la muger, dixo quien mas bien dixo; porque menos mal tè harà un hombre que te persiga, que una muger que te quiera. Mas, no es un enemigo solo, sino todos en uno, que todos han hecho plaza de armas en ella. De carne se compone, para descomponerla: el mundo la viste, que para poder vencerle à èl, se hizo mundo de ella; y la que del mundo se viste, del demonio se reviste en sus engañosas caricias.

N 2

Ge

Gerion de los enemigos, triplicado lazo de la libertad, que difícilmente se rompe: de aquí sin duda procedió el apellidarse todos los males hembras; como las furias, las parcas, las syrenas, y las hárpias, que todo lo es una muger mala. Hacénle guerra al hombre diferentes tentaciones en sus edades diferentes: unas en la mocedad, y otras en la vejez; pero la muger en todas. Nunca está seguro en ellas, ni mozo, ni varon, ni viejo, ni sabio, ni valiente, ni aun santo. Siempre está tocando al arma este enemigo común, y tan casero, que los mismos criados de la alma la ayudan: los ojos franquean la entrada à su belleza; los oídos escuchan su dulzura: las manos la atraen: los labios la pronuncian: la lengua la vocea: los pies la buscan: el pecho la suspira; y el corazon la abraza: si es hermosa es buscada, y si fea ella busca, &c. (1)

2 Conociendo todos estos peligros, responde el Autor con desengaños à la Carta antecedente, tan revestida de agrados y cariños seductores. Sirva, pues, de contraveneno para las emponzoñadas flechas del apetito esta



CAR-

(1) Gracian, en el *Crítico*, crisi 12. de la Niñez. ò Ju-  
uend.



## CARTA,

EN QUE ESTANDO EL GALAN EN SU  
buen proposito de se confessar, en lugar de respuesta,  
amonesta à su Señora, que se de al  
servicio de Dios. (2)

3. **S**eñora, el amor que os he tenido, qual  
havreis conocido bien, y el desèo de  
serviros, y aprovecharos, que continuo mi pen-  
samiento ha ocupado, me hace buscar nuevas  
maneras con que os poder gozar con gozo mas  
subido, y menos perecedero, que el de hasta  
aqui. Y es que Señora, vos, y yo (para que  
nunca tuviesse cabo nuestro amor) nos confor-  
masemos en esta vida con la voluntad de Dios;  
para que despues (si à el pluguiesse) mereciesse-  
mos en la otra tener nuestros glorificados cuer-  
pos, juntamente con las inmortales animas, don-  
de mas suave, y gloriosa fuesse nuestra conver-  
sacion: que es cierto, si la voluntad de Dios  
fuesse, que de las señaladas mercedes, que reci-  
bir podría yo, seria ver en el mismo descanso  
donde estuviessse, un cuerpo que tanto he que-  
rido como el vuestro. Pues es verdad, que los  
que aqui se aman, si aquel amor no emplean en  
vanidades, y deleytes fucios de la carne, sino

N 3

en

(2) Hallase esta Carta, que puede llamarse una pequeña  
Mision, en la misma coleccion que citamos antes, &c.

en caridad santa, y amor de proximos ( dexado aparte que suele ser este amor muchas veces mayor que el carnal ) los tales en aquel bienaventurado gozo celestial, que nunca se acaba, se huelgan, y deleytan en verse, y conocerse, y se aman con mayor aficion, y mas perfecta, que es la de este destierro de mundo, donde todo està lleno de zozobras, angustias, sobrefaltos, y tormentos, gozando de otros muchos mas placeres, que lengua humana no sabria declarar, qual el hacedor de ellos supo escoger para los suyos: que bien creereis Señora, que serian de los mejores: porque siendo el el Autor de todo, no es de pensar, que tomaria lo peor para su parte, y para aquellos que dexando todas las otras cosas por el, se emplearon solamente en su santo servicio. Quanto mas que a los tales fuele su Divina Magestad, aun en esta tierra, muchas veces hacer grandes mercedes, dándoles aqui a gustar las suavidades espirituales de los incomprehensibles gozos de la mesa del Cielo. Mas podrá ser, que todo esto no baste a que no se os haga grave el nombre de apartamiento, y que esta pequeña division de una vida de tan pocas horas, os ofrezca al presente mas de pena, que la esperanza del eterno ayuntamiento os dà de gloria; porque a los paladares estragados muchas veces suelen amargar las cosas dulces, y sabrosas, qual podremos bien creer, que està aquel donde reyna el pecado. Por esso cumple levantar vuestro entendimiento al conocimiento  
de

de la verdad, y mirar, que por un pequeño apartamiento de esta breve vida, es grande la recompensa que se nos hace de la larga, y dulce conversacion, que en la otra podemos tener; mayormente despues del dia temeroso del espantable Juicio, quando las animas tornando à tomar sus no olvidados cuerpos, que las acompañaron en los trabajos de este miserable siglo, nunca mas los dexarán, para que con ellas los Bienaventurados vayan à gozar de aquellos deleytes que no tienen fin, los otros sin ventura queden para siempre en tormento. Así que Señora, deveis no ser descuidada en esto, pues aqui se trueca temporal por eterno, y por amarguras, penas, y dolores os dan infinito contentamiento, paz para siempre, gozo perpetuo, eterno dulzor. Porque si considerais toda vuestra vida la passada: que cosa hallaréis en ella que no sea triste, trabajosa, cuidadosa, miserable, flaca, y de nada? Pues aunque no huviesse mas de ser passada (quando todo lo otro huviesse sido muy bueno) es harta desconsolacion para la memoria del que siente. Pues que esperais en lo por venir, mas que en lo passado, viendo esto? Alzad, alzad Señora los ojos para mirar, que todo quanto teneis lo tomastes emprestado, y que aun vos misma no sois vuestra, ni os podeis dar à nadie, sin que con muerte, ò desastre mas duro que muerte, de el no os aparten. Por esso bolved yà sobre vos, y pensad, que lo que agora se os hace grave, con el tiempo se os harà liviano,



no, el qual cura todas las cosas; en especial an-  
dando en ellas Dios, que es verdadera medicina  
de los trabajos de cuerpo, y anima. Y mirad en  
què páran las corruptibles cosas humanas, y esa  
cara, que tan agradable es en mocedad, qual  
estará en la fria vejez, quando la dura rexa del  
tiempo la áre, y hienda por diversos, y acofr-  
tumbrados surcos. Pues ya, si la tomais en la  
hora postrimera del vivir, vereis la boca, que  
antes era llena de graciosa suavidad, torcerse de  
tal manera boqueando, que à todos sea cruel  
espanto. Los ojos, que con tanta magestad se  
meneaban, tan feamente desencajados, que ape-  
nas alguno ose mirarlos. La hermosa color de  
la cara, tan por extremo descolorida, que no  
haya quien sentido tuviere, que no lo pierda en  
solo vella. Pues tomame esse cuerpo de quinze  
dias muerto, para ver si hávra quien tanto os  
ame, que el hedor, y los gusanos de el no le ha-  
gan huir de asco. Acuerdoos esto Señora para  
que veais claramente la locura del que pone su  
confianza, y cuydado en la vileza de un cuerpo,  
que tan torpemente se deshace, dexando perder  
por el la nobleza de un anima tan perfecta, que  
para siempre ha durar. Y para que veais tam-  
bien en quantas vanidades havemos mal gastado  
el tiempo, que es el que solo podiamos llamar  
nuestro, si nos supieramos aprovechar de el; y  
conozcas quanto thesoro havemos desperdicia-  
do, y perdido, andando por la mar, y por los  
peligros de este mundo, para que cogidas las

velas de nuestro desorden , nos lleguemos al saludable puerto de la penitencia , donde hemos de ser salvos : porque no se pierdan por nuestro mal vivir treinta y tres años tan trabajados , de tanta hambre , y frio , y cortimiento , que por nuestra culpa pasó sin ella , nuestro piadoso Redemptor , y Maestro Jesu-Christo. Ni hayan sido por demás aquellos azotes crueles recibidos en su delicada carne , donde otro color no quedó sino la impresion negra de ellos con los matices de la sangre , que rebentaba por muchas partes. Ni haya sido en vano la aspera Corona de espinas , que su Sacratísima cabeza , y serena frente cruelmente traspasó. Ni sean sin fruto aquellos agudos clavos , que los pies de su Señor , y las manos , que todas las cosas formaron , horadaron tan sin piedad. Ni pase en valde la lanzada de su Sacratísimo Costado , que el corazón , y las entrañas , y las partes mas vitales profundamente rompió , para que de allí manasse el copioso perdón de nuestras culpas. Ni vayan sin gozarse los crueles dolores de la muy atormentada Madre suya , y amparo nuestro Virgen Santa Maria , que en la Pasión del querido Hijo , juntamente con él sintió , como persona convertida en la cosa amada. Ni se pasen por alto los trabajos de los Apostoles , y de toda la Corte de los Santos , y Santas , que en esta vida se dexaron cruelmente atormentar , para gozar en la otra de la presencia , y acatamiento de Dios su hacedor. Ni queden valdios los méritos

tos



tos de todos los Fieles , que viven mas perfectamente que vos , ni yo, de quien os podreis aprovechar juntandoos con ellos por gracia en la comunión de la Iglesia , donde todos hacemos un cuerpo amigable , cuya Cabeza es Christo Fuente de caridad. Así que, pues para vuestro remedio tantos favores teneis, y fuistes por precio comprada , que tales thesoros encerrò en si, grande locura serà si de vuestra parte quedan perdidos, pudiendo ganallos , y ganatos convirtiendoos à Dios con el buen Ladron , y con la arrepentida Magdalena , y otra muchedumbre de pecadores, y pecadoras venidos à penitencia, y conmigo el mayor de todos, que en este tiempo santísimo de la Quaresma , con el divino socorro , lo mismo pienso hacer , porque tan buena fazon no se me huya de entre las manos. Donde no serà sin razon que Señora ( aparejandoos vos tambien como yo ) me acompañeis, pues perdida la gracia , la verdadera entrada para bolver à ella, es la casa privilegiada, penitencia , y pensad , que es llegado el tiempo de la cuenta, y que no es razon hacernos mas cargo, no siendo seguros de poder dár el descargo, quando quisiéremos. Mayormente que no nos debe dár pena lo que agora lastamos , pues otro tiempo lo gozamos. Y para que menos mal se os haga esta nueva carrera , serà bien que pongais delante los sobresaltos, angustias, temores , y daños que en esta vida temporal nos suelen aguar nuestros vanos, y fingidos placeres. Y  
por

por este campo estendido de desventuras humanas, debeis derramar vuestro pensamiento, no olvidando el temor, que trae consigo de la pena qualquier ponzoñoso deleyte del mundo: el qual, aunque no trayga, basta el temor de acabarse, que no dà lugar de gozarle, quando con mas fabor se posee; sin otras cosas, que aqui no cuento, que recrecer se suelen con el demás calificado daño. Quanto mas, que aunque todo lo otro estuviessse seguro, no puede bien asegurarse la recatada conciencia, que siempre queda dando aldavadas en nuestros tristes corazones. Principalmente se debe considerar la gran pérdida del pecador, pues por el pecado no sólo pierde la gracia, que es el camino en que caminamos para subir al Cielo: mas aun los bienes que entonces el tal hace, quedan burlados, sin aprovechar en cosa alguna à la mezquina anima. El qual si por caso dexa de hacer aquello, que la Iglesia manda de nuevo, peca mortalmente. Ved si hay peor suerte de enfermedad, que quando daña el mal no haga el bien provecho, puesto que los bienes hechos en pecado, dicen los Theologos que aprovechan para ayudar à salir de èl, y para las necesidades corporales, mas no para la eterna salud del anima. Pues yà si la muerte, que por tantas maneras nos saltéa, arrebatasse al tal, que en pecado mortal estuviessse, no havria mas redencion de su desdichada anima, que de las que rigurosamente son atormentadas debaxo del poderio infernal de

de los espantosos Demonios, si por caso la Divina Misericordia no le diese algun breve espacio de verdadero arrepentimiento; puesto que fuele ser pena del pecador, que como viviendo no se acordò de Dios, muriendo se olvide Dios de èl. Todo esto, con infinito mas, que nace de la desventura del pecado, no es de olvidar, ofreciendose màysormente con la pérdida del amistad de Dios, y siendo tanta ingratiud su enemiga, quanto mayor no se puede pensar; y esto por muchas razones. Así por nos haver hecho hombres à su Divina imagen, y semejanza, y capaces de si, pudiendo hacernos del numero de los brutos animales, que arrastran por la tierra; como por los privilegios con que nos dotò de tantas maneras, para dexarnos herederos de su Gloria, y companeros de los Angeles en su Casa Real, y morada del Cielo, donde otra cosa no hay sino descanso perpetuo, paz, alegria, cumplimiento de todos los bienes, mas abasto que seso humano sabe pensar, ni imaginar. Porque à la verdad, donde Dios està, alli està todo esto, y todo lo bueno, todo lo dulce, todo lo sábio, todo lo santo, todo lo justo, todo lo piadoso, todo lo poderoso, todo lo perfecto, todo lo que es de querer, y de desear, en Dios se encierra en grado de infinitud. Así que, Dios es mas de amar por si solo, que por quanto tiene criado, pues èl es la Fuente eternal de donde todo lo bueno, y amable mana, y nada es de amar sino en èl, ò por èl. Dios es todo nuestro bien: Dios



es el que nos reparte , y dà los plàceres que tenemos : Dios es el que nos puso sentimiento para gozállos : Dios es el que nos diò el sèr , y el que nos le conserva : Dios es el que nos embia el gran favor de su gracia con que le alcanzamos. Pues por amor de el os suplico , que mireis bien quien es Dios , y lo que con vos ha hecho , y por falta de mirallo no os dexeis caer en la ingratitud desconocida del pecado , con los baxos pensamientos del suelo , pues mas ligeramente , y à mucha mas honra , y provecho podreis seguir los passos del Cielo , dexando los feos tratos del mundo con sus engaños : y entonces gozareis de los verdaderos descansos , y deleytès , que gozan los que andan en gracia , viviendo en buen estado. Què mayor descanso puede ser , que quando caen los rayos , quando vienen los diluvios , quando nos saltéan los terremotos , quando asoman las guerras , quando nos amenazan las enfermedades , quando nos espantan las muertes , quando otras muchas adversidades nos aquexan , estàr tales con Dios , que podámos de buen corazon decir : Señor hagase en mi tu voluntad. Esta es la seguridad de la buena conciencia , la qual solo gana el que hace lo que debe : por la qual se trabaxaron tanto los antiguos Philosophos , y en fin nunca la pudieron alcanzar ; porque no la halla sino el que se junta con Dios , y se hace uno con el. Mas quién no estàrà seguro teniendo à Dios de su yando ? O en què podrà nadie asegurarse apartan-

tandose de Dios? Con esta resistiréis Señora alegremente à las tribulaciones que os ofreciere el mundo; las quales no pueden faltar mientras se vive en èl: tanta es la abundancia que èl siempre tiene de pafsiones. Mas consueleos una cosa, que al bueno todo es materia para merecer. Y si os pareciere que os faltan los temporales bienes, como à los que buscan à Dios algunas veces acaece, abastenos los eternos; puesto que aun los temporales, quanto à lo necesario, Dios tiene cuidado de proveerlos à aquellos que buscan primero à èl; porque teniendo tan buen Señor, que provee en lo principal, no es razon que desconfien en nada. Por esso, si hambre, y desnudèz passaredes, pensad que Dios tambien lo passò como vos, y por vos, y el que tiene de vos cuidado, os dà aquello por mejor. Y juntandolo con los mèritos copiosissimos de su Pafsion, y muerte Sacratissima, que por ser en persona infinita, son de infinito valor, y bastantes para alcanzar la Gloria sin fin, venirnos à lo que èl mismo dice: Que quien aqui lloràre, en el otro mundo reirà; y quien aqui sufriere hambre, y sed, en el otro mundo serà harto: y por esta manera de cambio, y trueco irà todo lo demàs que aqui passaredes por Dios. Y aun quiero que sepais mas adelante, que si el trabajar por vuestras mãos lo necesario, tomais en paciencia, y amor fuyo, y en penitencia de lo que haveis pecado, que os podrà valer mucho para la remission de las viejas culpas, y para

ga-

ganar la Bienaventuranza , que en todas las obras de la vida se debe procurar. Y podeis entonces decir à Dios : Señor , pues yo de mio no supe sino rehusar las fatigas , y trabajos , suplicoos, que aquellos que vuestra infinita misericordia ahora me ofrece, reciba en servicio de vuestra Magestad, incorporados con los que vuestro Hijo bendito pasó por mi , en pago , y recompensa del tiempo que no os he servido , antes deservido de muchas , y muchas maneras. Por esso no os turbe cosa de adversidad , que aqui se os ofrezca , ni os parezca que empezais temprano , lo que desde que nacemos se havia de empezar ; pues nadie sabe quando ha de morir. Quanto mas , que yá que vuestra vida sea muy larga , tanto crecereis mas en gloria , quanto duraredes mas en penitencia. Pues juzgad si es de perder grado de gloria en el suave Reyno de Dios. Así que pudiendo comenzarlo oy , no lo dilateis para mañana : quando no sabeis Señora si os vendrà algun otro estorvo que no teniades oy , puesto que ninguna cosa debería ser estorvo al buen hacer ; porque os aviso , que así como la diligencia va ganando cada dia ligereza en el obrar , así por el contrario la negligencia cobra cada hora nueva torpeza , y el callo endurecido del mal vivir hacedse tan recio , que despues con nada se quiere ablandar. Y no presumais guardar esto para la elada vejez : la qual , si con sus defectos , y natural impotencia quita el aliento del pecar , con los mismos quita el del bien hacer ;



cer; y así vemos que la vejez en muchos es mas edad de tibieza; que de fervor. Por esto en caso donde es tan bueno el anticipar, cumple usar de mucha presteza para renunciar temprano los vanos deseos de este mundo, los quales, si en algún tiempo no dexaredes, no os podreis salvar. Y así, ahorrada la carga de los terrenales deseos, y vanos penfamientos mundanos, empezareis à hincharos del amor dulce de las riquezas del Cielo; las que si bien se gustan, y sienten, no son de trocar por las cosas de nada, que acá en tanto precio tenemos. Pues para esto cumple, que tomeis por favorecedora, y abogada à la bendita Virgen Maria, aquella que todo lo que nos conviene nos fuele siempre alcanzar de su Sacratissimo Hijo: y asimismo à todos los Bienaventurados Santos, y Santas del Cielo, en especial à aquellos con quien tuvierdes mas devocion, y al Angel de vuestra Guarda, como todos los otros Angeles, y Arcangeles, y particularmente al Arcangel San Miguel, no olvidando à las fieles Animas del Purgatorio. Y con tales padrinos como estos, osareis con confianza llegaros à Dios en otra oracion: la qual siendo con atencion humilde, continua, y perseverante, acompañada de Fè, Esperanza, y Caridad, toda cosa grande con su Magestad acabará. Porque à la verdad, en la oracion està la fuerza de todo este negocio, pues que por ella nos allegamos à Dios, y èl à nosotros, y contemplamos su grandeza, y nuestra poquedad, que

que es gran comienzo de nuestra salvacion ; con esto cumple que useis à menudo la Confession, que es la que mas conserva el santo proposito de no pecar , y nos pone dolor , y verguenza de los passados errores. Con la qual si se acompaña aquel sabroso , y saludable Manjar del Anima, digo el Cuerpo Sagrado de nuestro Redemptor, y Salvador Jesu-Christo , es muy grande aparejo para conservar la favorable gracia celestial , y sentir los secretos gozos del espiritu , que aqui gustan los buenos. Conviene tambien, que huys de las ocasiones de los males , y os llegueis siempre à aquellos que os puedan hacer mejor ; porque no basta solamente cortar el tronco del arbol del mal vivir por el pie , si no se arrancan tambien las raíces, las quales muchas veces menospreciadas, suelen echar nuevos pimpollos , y à las veces mas que al principio tenian. Assimismo cumple estar vigilante en los pecados compañeros , que mas nos inclinan nuestra corrupta naturaleza, y en los que ya por mucho uso se han quasi buelto en natura , porque seria gran locura ponernos à vencer los enemigos estraños , dexando la casa llena de los naturales, y domesticos. Mas si por ventura , ó por mejor decir por desventura , vuestro descuido despues de todo esto os causare alguna caída de pecado mortal, tornad con mucha diligencia à levantaros , y bolver sobre vos : y no penseis , que ya todo vuestro buen proposito vâ perdido , sin remedio de poder tornarle al ristre ; que si de

presto os arrepintieredes acusandoos à Dios , y pidiendole perdón , creed , que sereis perdonada à la hora ; porque Dios es tan piadoso , que no quiere la muerte del pecador , sino que se arrepienta , y viva. Y de esta manera podrá ser que , por la Divina Misericordia , la caída sea para mayor levantamiento. Mas porque en tan buena carrera no tengais jamás desmayo , será bien que à menudo leais , y oygais las cosas maravillosas de Dios , y de sus Santos , que al bueno fuelen ser nuevas de gran consolacion : y aun al malo , algunas veces , por este medio se le acarrea la gracia , la qual Dios nos reparte para que con ella obremos el bien , que por nosotros no pudieramos obrar ; porque somos siervos inútiles , y sin Dios nada bueno poseemos. Juntamente con esto cumple acompañaros de alguna señalada devocion , y contemplacion , mayormente de aquella merced estremada de adonde nos vino todo el remedio , que es la Pasion de nuestro Libertador Jesu Christo , con la qual nuestras pasiones , y penas se nos haràn livianas. También conviene no olvidar la memoria de vuestra muerte , y el Juicio de Dios , con los galardones del Paraíso , y del Infierno , que à cada uno , segun sus obras , le seguiràn. Y considerad , que quien pinta un verano , de tantas fuertes de flores acompañado , y le adorna de olores suaves , y diversos , y le alumbra en el dia con Sol muy claro , y en la noche con Luna , y resplandecientes Estrellas ; y embia aquellos

tem-



templados vientos , que recrean nuestros calores , y despierta las fuentes con sus cristalinas aguas , mitigadoras de nuestra sed , que tal haría la morada para si , y para sus amigos ? Y por el contrario , quien hace una noche de invierno nublada , triste , sin luz alguna , rebuelta de muchos , y bravos vientos , cercada de frio , llena de yelo , y de tempestad lloviosa , espaciosa , y aborrecible : quan feróz , quan temerosa , quan escura , y negra haria la infernal carcel donde fuesen detenidos sus enemigos , y aquellos que hicieron de su voluntad Dios ? Asimismo os debéis acordar de la pena que darán las malas obras al malo en la hora de la muerte , y despues la afrentosa verguenza que le pornán delante todos el dia riguroso del universal Juicio , para que con estas cosas os ofrezcais de gana al amor de Dios , tomando el temor por espuelas de él . Aunque à la verdad los servicios grandes que à Dios se han de hacer , por amor han de ser , y no por temor ; pues él por si merece ser mas amado que ninguno temido ; y si alguna cosa se teme , ó si alguna cosa se ama , debe ser por amor de él : puesto que quien bien ama à Dios , le teme ; porque verdaderamente no hay amor sin temor , y este tal temor dice se sabiduría , que nace de la fuerza , y zelo del amor de Dios . Con estas tales consideraciones os acostumbrares à sufrir de buena gana trabajos , por quien sabeis que no lo son , pues que lo pagará mejor , que no por quien hasta aqui los has sufrido . Y holgareis de tro-

car el mal tratamiento que antes passaba el alma, que no ha de morir en los menoscprecios del cuerpo, que él, y ellos se acabarán por aventura mas presto que pensamos, ni querriamos. Y así los tragos, y desastres de que está lleno este engañoso mundo, ni vinieren á vos, yá no os podrán empecer; porque aunque toquen en el cuerpo, el alma quedará libre de su ofensa, por estar puesta en lugar seguro, que es Dios. Bien veo, que en la edad fresca, que al presente teneis, saldrán muchos malos (que aquí hay) procuradores del Demonio, que os provocarán á pecar. Mas debeis con gran cuidado apartar (como dixe) la ocasion de entender con ellos, por el peligro de nuestra flaca naturaleza, y pensando que aquesta edad se passará como un soplo volando, y os quedará perpetua la victoria de haver vencido, y dexado el mundo por Dios, antes que el mundo os déxe á vos deshonrada, y cargada de pecados; porque yá vos veis, que la mocedad á nadie asegura de la muerte presente, y que una desvergonzada muger se hace castillo donde se fortalece el Diablo, para dar guerra algunas veces á todo un Pueblo. Mas Señora, quando semejantes engañadores no pudieredes por alguna manera tan presto desfechar, fcorreos á la oracion, que es la que dà fuerzas muy verdaderas contra las bravas tentaciones. Y considerad, que la virtud no está tanto en tenella á solas, como en defendella de sus contrarios, quando acaso se ofrecieren. Así que no se

Es haga grave esta manera de vida, ni sus tran-  
tes no se espanten, pues para ella tendreis el fa-  
vor de Dios, que vence todas las cosas. En es-  
pecial, que son muchas las que siendo tan mo-  
zas, y tan hermosas como vos, han ofrecido las  
flores de su juventud, al maravilloso Criador de  
ellas, y hecho tal penitencia, que merecieron  
(mediante su Divina misericordia) haber fillas  
en el Cielo, y acá honra de Santas. Pues estas  
no penseis que eran mas de acero que vos, ni  
menos delicadas, antes de muchas se lee ser hi-  
jas de Reyes, y de grandes Señores, criadas en  
el regalo, y delicadèz debida. Y entre otras que  
callo, de una Bienaventurada se cuenta, que  
con ser ternísima, y de flaca complexion, te-  
nia tan poco temor à la aspereza de la peniten-  
cia, que se ofrecia continuamente à grandíssi-  
mos, y terribles trabajos, muy excelsivos à su  
delicadèz: tanto, que le fuè dicho, que para  
qué se trataba tan mal, pues la bondad de Dios  
con menos que aquello podria librala del In-  
fierno? A lo que ella respondia, que por cono-  
cerse en demasia delicada, y tanto, que no pen-  
saba poder sufrir un momento los trabajos tem-  
porales del Purgatorio (quanto mas los del In-  
fierno, que eran para siempre) por esso havia  
acordado passar aquellos de la penitencia, que  
sabia ser sin comparacion mas breves, y meno-  
res. Con tal suerte de consuelo defendia, y es-  
cusaba la penitencia, que el verdadero amor le  
hacia sufrir por su Dios. De manera Señora, que

O 3,

no



no será razón que nos falten à nosotros consolaciones para pagar lo que debemos ; pues esta por solo mayor ( sin haver lo que nosotros pecado, y ofendido ) tanto tormento de grado tomaba. Tomando nosotros tambien este amor fuerte de Dios por blanco, y señal, al qual todas nuestras obras, y pensamientos enderezémos , y con el qual nos ofrezcamos contentos à qualquiera grave trabajo. Y el viejo amor dañado, que vos, y yo hasta aqui nos hemos tenido, convirtiendo en aquel firme amor de proximos, que somos obligados à tenernos. Para que el uno del otro procure su salvacion , y nos socorramos en las verdaderas necesidades , como amigos verdaderos , y ganemos aquel dichoso lugar, donde en cumplido gozo nos ternemos à amar mejor. Y si los carnales ojos, vencidos de la sensual aficion , que aun es fresca en nosotros, alguna vez probaren à hacer su oficio , y sentimiento llorado , consolallosheis con esta Cancion, que para ellos he hecho :

Ojos mios no lloreis,  
Que afligis mi corazon,  
Despertando la passion,  
Que es tiempo que yà olvideis.  
Que las ansias, y el dolor  
Del viejo, y carnal cuidado,  
Me han traído desterrado  
Gran tiempo de mi Señor,  
Por esso no conocéis

A

A despertar mas passion,  
 Pues no consiente razon,  
 Que de Dios os olvideis  
 Por tan liviana aficion.

4 Estas dos Cartas , y las dos siguientes,  
 que veremos luego , han sido siempre un regalo,  
 y sabroso panal de entendidos : yo no sè como  
 se tomarà oy este presente ; si he juzgar por lo  
 que hasta aqui he experimentado , dirè , y ras-  
 quese à quien le pique , que como acostumbra-  
 n tomarse nuestras cosas. Si fueran muchos de  
 nuestros primores de Francia, ò de Inglaterra, se  
 diria : es sin duda , que fuera de España tienen  
 asalariada à la maravilla : mire qué precision,  
 qué propiedad ! con qué primor està enlaza-  
 dos los refranes ! con qué naturaleza las expre-  
 siones ! Todo seria exquisito si fuera forastero ;  
 pero como es Españól , nos contentarèmos con  
 que digan, que està passaderito ; aunque yo bien  
 sè no faltaràn Critiquillos de doce al quarto,  
 que diràn es el language duro , y el pensamiento  
 pesado ; y porque reyna , digamos la verdad , el  
 vicio , y sufre desdenes , y aun malos tra-  
 tamientos la virtud.

EL ORO PEL CON QUE SE DISFRAZA  
*el engaño , se aprecia (por lo comun) mas que  
 el oro finisimo del consejo.*

Este argumento tiene en su favor tantas pruebas, como hay en el mundo mentiras bien recibidas : para hacer ver que no me engaño, vaya de cuento.

6 Llegò à la Ciudad de Zaragoza, en el año que nacieron las calabazas sin costuras, y los melones sin pipas, un Charlatàn, ò Tunante de bella labia, publicando, que llevaba consigo raros, y prodigiosos secretos de Medicina, y entre otros el de restituir à las viejas la mocedad. La prosa del bribòn era tan persuasiva, que las mas de las mugeres antiguas del Pueblo cayeron en la trampa. Llegaron, pues, muchas à pedirle à este engañoso rejuvenecedor de viejas, que hiciesse con ellas aquel maravilloso beneficio, que no sería corto el agradecimiento. Respondiò el Charlatàn, que estaba no menos pronto que deseoso para complacerlas; pero que era necesario, para hacer la operacion, que cada una de las que quisiessse rejuvenecer escribiera en una cedula su nombre, y la edad que tenia; con la precisa circunstancia de no poner, ni un dia menos, y guardar inviolable sigilo; porque de lo contrario, al hacer la experiencia, no solo se arriesgaria el remedio, sino que la que mas mintiera, quedaria sumamente horrorosa, tuerta, y  
 con



con la boca torcida. Todas pusieron con suma legalidad nombre, y años: hallaronse algunas que passaban de 89. muchas de 70. y las mas de 65. arriba: otras que se tardaron algo, porque passaban de los 90. tambien llevaron sus cedulillas con el desèo de remozar, que es lo que à todos hace tantas cosquillas, como el desèo de vivir. Recibidos los papelillos, mandólas el Turante, que bolvieran à su casa el dia siguiente. En tropa tumultuosa aparecieron à la mañana en la casa de nuestro Charlatàn: èste, con exclamaciones, y estremos fingidos, manifestó un extraordinario sentimiento, diciendo, que alguna bruxa le havia robado la noche antecedente todas las cedulillas, donde estaban los nombres escritos; pero que le quedaba el consuelo de que el mal tendria facil socorro, escribiendo otros papelillos de nuevo: bien que advertia se procediese con toda legalidad en ellos, y que cada una de las Damas pretendientes del remozamiento, pusiese otra vez su nombre, y edad; advertidas, de que la mas vieja entre ellas havia de ser quemada, con cuyas cenizas se havia de hacer la receta, que consistia en que las que quedassen vivas tomassen una cierta dosis de aquellas cenizas, desleídas en agua del Jordán, que èl tenia yà preparada, y que con esto bolvieran à su primitiva mocedad, y frescura las viejas que deseaban no parecerlo.

7 Pasmaronse todas las descolmilladas al oír tan estraña proposicion; pero credulas, sin em-

bar-

bargo, à la promessa del Charlatan , dieron nuevas cédulas , mas no con la verdad que las primeras ; pues la que tenía , segun las antecedentes , 90. años , se puso 40. y la de 80. ò 70. 35. y así todas se fueron cercenando los años ; de modo , que las mas pusieron una edad todavía agradable para poderse dexar ver. Recibió el patrañero las cédulas , y sacando las que le havian dado el dia antecedente , cotejando unas con otras, las dixo : Señoras mías, y à quienes deseo con dientes , y muelas , y libres de canas , y arrugas , yá ustedes lograron mi promessa , y su desèo, y todas, sin que ustedes lo perciban , han remozado. Usted ( dixo señalando à la mas anciana ) tenia, segun el primer papelillo , 95. años, y segun el segundo 40. con que se evidencia ha rejuvenecido 55. que se le han caído desde un papel à otro : así recorriendo por todas las demás , hallò que la que ménos se havia quitado de 35. à 40. años ; con que todas rejuvenecieron con lo mismo que se burlaron.

8 Esto, aunque en otro sentido, sucede, lastimando à la razon , con los Charlatanes , que salen al público, ofreciendo prodigios, que concluyen en despropósitos , y producciones , que dicen ser de proprio Marte , y debieron su ser à otros sudores : prometen grandes obras , y apenas vemos en ellos concertadas las palabras. No hace muchos años , que vimos darnos en mal Español , lo que tenia energia , y pureza de un espíritu bien complexionado en su original.

Al

Al combite de los carteles, repartidos por las esquinas; y al anuncio porfiado de una, y otra Gaceta, acudieron muchos, que se creyeron de ligero, y lo que al ultimo consiguieron fue un engaño, que vistió al Charlatán, y casi desnudó à muchos que le dieron fé. No tiene duda, que el candor, y bondad de los Españoles son las prendas mas exquisitas, que componen su ilustre caracter; pero sería mas oportuno, que le manejarán con mas discrecion, y economia, y no prestaran credito con tanta precipitacion à ciertas promessas, que solo tienen bulto como los Gigantones, y averiguada su solidèz, todo se reduce à papel de estraza, y engrudo; y toda su alma á los mozallones que vãn dentro. Alerta, pues, señores curiosos, que no todos son ruyseñores los que cantan entre flores. Pongamos en acecho la cautela, que, como dice el refrán, está el diablo en Cantillana. No digo mas, y entienda-me quien me entienda.

9 Yo ofreci en la Introduccion de esta obrilla epilogar algunas piezas de nuestros Antiguos, que estaban sufriendo desayres del desacuerdo, y mal tratamiento del polvo. No tiene duda, y creo me lo concederá el que menos bien me quiera, que he dado à conocer Autores Españoles, de quienes se ignoraban hasta los nombres. Es cierto hubiera esforzado mas mi promesa, si no experimentara el desagrado de algunos, que idolatras ciegos de la moda, miran con enojo, y poco respeto nuestras calzas atacadas. Quiero decir, que hubiera dado muchos fragmentos llenos de magestad, y energia, hijos legitimos de la antigua gravedad, y verdadera eloquencia Española, si conociera un poco de mas afecto à las producciones de la Patria; pero pues no está en mi mano, ni la pretendo, la correccion del mundo, quedese para otros este peligroso encargo, y ahora pasemos à ver las Cartas que nos restan de Blasco Garay.

BLAS.



## BLASCO DE GARAY AL LECTOR.

10 **D**Esde muchos dias despues de divulgadas estas dos Cartas , vinieron à mis manos otras dos , entrambas compuestas en refranes. La una me diò Juan Vazquez de Ayora, varon por cierto no menos diligente en tener en su poder qualesquier obras bien escritas, que acertado en conocellas : afsi por su natural, claridad , y viveza de ingenio , de que es dotado grandemente , como por la varia doctrina , y el buen estilo , y alto , que con el exercicio , mas que con la edad, ha adquirido : de lo qual todo, èl por sí ha hecho en nuestros tiempos suficiente prueba , mayor que de mis palabras aquí se puede tomar. La qual Carta fue como de apartamiento , y aun parece à la verdad querer responder en refranes à la primera mia , que và toda en ellos , por enmendar la falta de la segunda , en que ninguno puse , si puede decirse falta, querer yo mas libremente tratar lo que cumplia à la salud de las animas , que no atarme siempre à la congoja de buscar refranes. La otra fue una de passatiempo mas que de provecho , impressa en Sevilla , en que daba cuenta un gentil hombre à su Señora de ciertos casos de amores , que en su ausencia le havian sucedido. Y esta estaba tan descorrecta , y viciosa ( quizá por descuydo de otros , mas que de su Autor ) que apenas se podia entender , ni aun andaba digna de leerse.

Pa-

Parecieronme ambas , segun su invencion , en nada desagradables, en especial al vulgo, à quien queremos recoger. Y afsimismo por razon de los refranes harto provechosas ; porque ( como tengo dicho ) el conocimiento de los refranes es à la vida muy necesario ; por donde deben tenerse qualesquier refranes en mucho, y ser honrados como los viejos , en quien està la sabiduria, y experiencia. Y aun à la verdad como son viejos , los vemos muchas veces andar tan arrugados , que apenas se dexan conocer. A esta causa me pareció juntar aqui todas , tanto por la hermandad de los refranes , como porque se hallassen en un libro juntas, y no estuvieffen esparcidas , pues cada una era pequeña para andar por si ; puesto que quisiera afsimismo haver alcanzado los nombres de sus Autores para ponerlos aqui tambien con ellas : sino que como obras desmandadas , y salidas antes de tiempo à luz , sin la voluntad de sus dueños ; así sin los nombres de aquellos , y aun sin la postrera mano, y enmienda, vinieron à mi poder. Por cierto , quien quiera que fueron los que las hicieron ( à mi juicio ) fueron hombres avisados , è ingeniosos, y no menos donosos, merecedores , si las enmendáran, que con sus obras se celebráran sus nombres. A entrambas las pasé ( como dicen ) una mano, aunque para mi bien pesada : tanto, que poco menos trabajára en hacerlas de nuevo, segun las dificultades que en ello se ofrecieron, &c.

CAR-

## CARTA

DE UN GENTIL-HOMBRE, EMBIADA,  
*en respuesta de otra, à su Señora, en refranes,  
 y maneras de hablar comunes.*

11 **Q**uerida Señora; vino à mis manos vuestra Carta, y parecióme que quereis jugar conmigo al juego de las verdades, porque no hay peor burla que la verdadera, puesto que dicen, que, no es todo vero lo que suena el pandero. Bien pensé tener escusada con vos esta rehierta; porque, quando uno no quiere, dos no barajan; aunque como dicen, habla Roldán, y habla por su mal. No querria que fuésemos nosotros, como los perros de zorita; que quando no tienen con quien, unos à otros se muerden. Mas de aqueste dal dal, yo merezco el mal; porque he criado cuervo, que me saque el ojo. Aunque si bien se mira, y como debe, quedarè sin culpa; pues culpa no tiene, quien hace lo que puede, sino que la muger placera dice de todos, y todos de ella. Pesame que querais conmigo hacer tantos estremos, y vengaros en mi honra, como quien no puede al asno, y se buelve à la albarda. No sè si acertareis en ello, aunque digan que, mas sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la agena; pues sabeis que dicen, que quien al Cielo escupe, à la cara se le buelve, y que no es cordura lle-



llevar las cosas por rigor ; en especial , que son mas los amenazados , que los acuchillados , puesto que digan , que , quien una tiene , otra espera . No me parece que llevais buen camino , en comenzar siempre por estos enojos , sino es que como dicen , el que mal pleyto tiene , metelo à barato ; y asì hacedis vos agora , sin mirar , que era mejor lamiendo , que no mordiendo ; porque , becerrilla mansa , todas las vacas mama , y mal por mal , no se debe dàr : mirad , que fanan llagas , y no malas palabras , y no querais , por quebrarme à mi un ojo , quebraros à vos dos , que à las veces la sardina quiere saltar de la sartén , y dà en las brasas . Acordaos que , lo que hace el loco à la postre , hace el sàbio al principio ; porque nunca el sàbio dice no pensè . No sigais vuestro consejo , que , el que à solas se aconseja , à solas se desaconseja ; y no hay quien yerre , sino el que su parecer quiere . Mas si vos me creeis , no andareis conmigo à matame la yegua , y matartehe el potro ; porque podria ser , lloveros en casa , y caeròs à cuestras , y haver tomado el mal por vuestras manos , que bien parece , que no me haveis tenido el pie al herrar . No querria responderos en este caso quanto siento , porque dicen que , para dàr , y tener , feso ha de haver : tambien dicen , quando estès en enojo , acuerdate que puedes venir à paz , y quando estès en paz , acuerdate que puedes venir à enojo ; y honra al bueno porque te honre , y al malo porque no te deshonne . Mas porque no me

me llamen Marta la piadosa, que maseaba el vino con los dolientes; ò porque no digan, que tal sabe el asno, que cosa es melcocha, harè algo de lo que no pensaba, porque del sabio es mudar parecer; aunque no sè por donde comience, para no errar; porque el pequeño yerro al principio, se hace grande al fin; y tambien porque querria andar à derechas, y no hacer la labor de la judia, que trasnochaba la noche, y holgaba de día; porque quien anda al revés, anda el camino dos veces. Mas pues de mal vino el consejo, con el diablo irà el pellejo, que quien lo comiò, justo es que lò pague; porque, à buen bocado, buen grito, que, delante de Dios, ni hay bien sin galardón, ni mal sin punicion. No sè si haceis esto como dicen, ò por me gozar, porque me amais, ò por os vengar, porque me aborreceis. Sea lo que fuere, con lo uno, ò con lo otro, yo acuerdo ser mas horro Mahoma, que cautivo fidali, que, buey fuelto bien se lame. Y si os pareciere que os engaño, no se me dà nada, que, no hay mejor invencion, que engañar al engañador: pensad lo que pensaredes, y decid lo que quisieredes, que à su salvo està el que repica, porque la libertad no tiene precio. No quiero, burlando, ni de veras, repartir mas con vos peras, ni buscar cinco pies al gato, ni andarme guardandome vuestro cuerpo como solias; porque no digan de mi, que quiero poner puer-tas al campo, ò ser, el perro del hortelano, que ni comia las berzas, ni las dexaba comer à otros;

en

en especial habiendome salido tan pediguena, que, ni por corta, ni por mal echada, jamás ceñais de mandarme; porque soleis decir que quien dineros tiene, alcanza lo que quiere, sin mirar qué, el que todo lo quiere, todo lo pierde, y la cobdicia rompe el saco. De manera, que tengo acordado dexaros para quien no os conoce, y no procuraros con dadivas, que quebrantan penas; porque ya en los nidos de año no hay pajaros ogaño, que, el mucho gastar, trae a mucho endurar. Dias ha que me havian a mi avisado de vuestra cobdicia, y que me guardasse de vieja adevina, y de moza latina; porque como dicen, *entonces la muger es buena, quando claramente es mala*. Mas no pensè, que vuestra codicia era tan grande, pues haveis sido conmigo como el sapo, que no piensa hartarse de tierra. Mirad, que dicen, que en dineros sea el caudal, de aquel que quereis mal; porque lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su amo. Yà sabeis quanto tiempo por creeros anduvo en balanzas mi hacienda; porque, entre daca el gallo, toma el gallo, se quedan las plumas en la mano. En fin, he visto las orejas al lobo, y estoy determinado de no creerlos mas, ni dexar passar la burla adelante, aunque digan que, el consejo de la muger es poco, y quien no le toma es loco; porque dos amigos de una bolsa, el uno canta, y el otro llora; y dos pardales en una espiga, hacen mala liga. Por lo qual tengo por mejor, que sean primero

P

mis



mis dientes , que mis parientes , por gozar lo mio en mis dias , y despues heredeme quien quisiere , que yo pienso que no harà casa con sobrados ; porque , despues de yo muerto , ni viña , ni huerto , que no es bueno ser endurador , para que sea otro gastador. Todavia no querria que dixessedes mal de mi , ni decirlo yo de vos , que dicen , perdi mi honor hablando mal , y oyendo peor. Mas si lo dixeredes , pensad que , quien mal habla , mal ha de oir ; porque como canta el Abad , asì responde el Sacristàn : y dicen que , quien responde no habla ; ni tampoco querria , que anduviesedes por las vecinas , dando cuenta de lo que passa , que es dàr venganza de vos , à quien os quiere mal ; y dicen , saca lo tuyo al mercado , y uno te dirà prieto , y otro blanco : tambien dicen , comadre andariega , donde voy allà os hállo , aunque vos por un antojo soleis ser peor que Antona , que fue à Missa , y vino à nona. Catad , que quien no sabe callar su afrenta , no sabrà callar la ajena ; y podria ser , que parlando , por haceros buena delante de otras , me levantasedes algun testimonio ; porque un puerco encenagado , procura encenagar à otro. Mas si lo hicieredes , creeme , que no se me esconderà , ni me echareis dado falso , porque primero fuy puta , que rufian. De una cosa sed cierta , que por ninguna cosa acabareis conmigo , que vuelva à lo passado , como el perro à las bostadinas ; porque el amor es gala en el mancebo , y crimen en el viejo ; en especial , que seria ya ,

pe-

pedir muelas al gallo , quanto mas , que vos , y yo bien podriamos dexar este oficio para los que vienen , pues nosotros nos vamos , y no nos queda sino el cacarear. Por esso , quantas razones me dixeredes , pensad , que es echar lanzas en la mar , y dár una en el clavo , y diez en la herradura , y que , por una oreja me entra , y por otra me salen : mayormente que de mi yá no hay que tomar sino el consejo ; porque dicen que , tras los años viene el seso , y todo lo demàs que en mi no hay , no està sino para el carnero. Y si alguna vez haveis oído decir que , el pajar viejo , quando se enciende , es malo de apagar : mirad no os engañeis , que muchas veces , es mas el ruido que las nueces ; y podria ser , que con tal pensamiento dixessedes despues , quiso Dios , y no fue nada. Afsi que no es bien que deis credito à semejantes liviandades ; pues por vos podeis juzgar lo que passa ; que estamos mas para servir de coberteras , que de ollas , aunque para todo valemos poco. Pareceme que pensais alterarme , con decir , que hay quien os quiera ; porque tal viene , que tal quiere , y esse pierde venta , que no tiene que venda. No me muevo tan de ligero , que he traído yá los atabales , y es duro el alcacer para zampoñas. Por esso no me tenteis de tantas maneras , aunque digan que , la perseverancia toda cosa alcanza ; porque el perseverar en este caso , seria yá , dár con la cabeza en la pared , y buscar pan de trigo ; pues sabeis que estoy determinado en

Pe

que

que sea esta, y nunca mas; porque dicen, el que estropieza, si no cae, el camino adelanta. Así que de esta vez acuerdo quedar rico, ò pinjado; porque este mundo es golfo redondo, y quien no sabe nadar, váse à lo hondo. De manera, que debeis mudar de proposito, pues es, andar de mula coja, que jurado ha el baño de negro no hacer blanco. Yo quiero guardarme de amor loco, como de hoguera menguada, porque no digan por mi, guay de la viña quando torna à fer majuelo. Yà me vi en los cuernos del toro, nunca mas perro al molino. Dexad hacer al padre de la moza, que si yo puedo, no me diràn de aquí adelante, en casa del mezquino, manda mas la muger que el marido; y si quiera os quexeis de mi, que yà tengo hechas prejas de Mercader; porque nadie puede contentar à dos Señores. Si mucho desvariaredes con la calentura, harè como dicen, à asno mordorro, harriero loco. Sería bien, que os contentasedes con el tiempo passado; que estaba tan ciego, que à los que me preguntaban, de adonde eres hombre? les respondia, de la tierra de mi muger; y esto porque sabia que, quien à su muger no honra, à sí mismo deshonra: y daba por bueno quanto haciades; porque, lo que la loba hace, al lobo aplace, que la coz de la yegua, no hace mal al potro. Mas como he salido de esta ceguera, y solamente para alcanzarme à mi mano, esperaba ocasion, ( porque achaques quieren las cosas ) yà que la tengo, quiero usar de ella,



ella, y tapar los cencerros, y estarme en mis trece, sin dár mi brazo à torcer. Por esso si dixeredes, que no es esto lo que os juraba, digo, que jura mala, en piedra caya, que no se debe dexar lo cierto por lo dudoso. Yo estoy en paz, no quiero ruido por mis dineros, quanto mas, que para con vos todo aquello fue menester, y aun Dios y ayuda, que para un traydor dos alevosos. De manera, que será bien, que os dexéis de esta demanda, y como dicen los niños, que echemos pesitos atrás, haciendo cuenta, que nunca mas nos vimos, que, à muertos, y à idos, no hay amigos; y no digais, que à esto me mueve alguna liviandad, siquiera porque no parezca, que quien hà las hechas, hà las sospechas. Tambien querria, que diessedes punto à la gala, que me han dicho que traheis; porque aunque dicen, darme vestido, y dartehe garrido, y compon un sapillo, y parecerà bonillo, dicen por otra parte, ni moza fea, ni vieja hermosa, y la vieja à estirar, y el diablo à arrugar, y la muger loca, por la lista compra la toca, y en cabeza loca no se afsienta toca. De qualquier cosa de estas, que de vos dixessen, me pesaria, por haveros conocido; porque no diga algun maldiciente, no con quien naces, sino con quien paces. Muchas veces he oïdo decir, de buena planta planta tu viña, y de buena madre toma la hija, que nunca de verenjena se hizo buena calabaza. Digo esto, no tanto por poner tacha en vuestra madre, ni en persona de vuestro linage, que en verdad que

no la hay , porque yo conozco uvas de mi ma-  
juelo , quanto porque vos con vuestro decuydo  
no se la pongais, lo qual creo que escusareis, tan-  
to de su miedo, como de vuestra verguenza , que  
miedo guarda viña , que no viñadero. Mas por  
no salir del proposito, torno à decir , que de esta  
vez estoy determinado de quedar dentro, ò fue-  
ra : Martin sin asno, aunque se aventuren rocin,  
y manzanas por tragallo todo junto. Por esso  
los muertos vayan por muertos , los vivos aya-  
mos paz, y empezad à hacer libro nuevo , y des-  
velaros en otra cosa, que en amores , y entender  
yà en velar, y hilar, que dicen que, la muger que  
no vela , no hace larga tela. Dexemos estas co-  
sas para quien convienen, que es malo entreme-  
terse en oficio ageno ; porque oficio ageno, dine-  
ro cuesta ; si no quereis que os llamen vieja mir-  
lada, ò niña de tres treinta años. Tened por cier-  
to , que yà nuestra amistad no será buena ; por-  
que dicen, guardate de amigo reconciliado , y  
de viento que entra por horado : en especial, que  
sois, matalas callando , y dicen , del agua mansa  
me guarde Dios, que de la brava yo me guarda-  
ré. Por otra parte creo, que es tal vuestra condi-  
cion, que mas tardaria yo en decir de si, que vos  
en recibirme à brazos abiertos. Mas venir à estos  
terminos sería yà pecar à sabiendas, y tirar coces  
contra el aguijón ; pues dicen, quien à los veinte  
no puede, à los treinta no sabe, à los quarenta no  
tiene, y à los cinquenta no reposa, no sè que mas  
le espere. De una cosa podreis dár gracias à  
Dios,

Dios, que, ni hambre, ni frio, os meteràn por puertas de vuestro enemigo, y que podeis consolaros con decir que, todos los duelos con pan son buenos: por esso no hagais tanto de la enojada, y no diràn, enojose el villano, y por su daño, que si os enojaredes, terneis dos trabajos. Aunque como quiera me quiero fiar de vos, y hacer como dicen, del ladrón fiel, y dexallo todo à vuestra nobleza, confiando, que miràreis que es cordura hacer de la necesidad virtud, y no querer lo que no se puede haber, ni es justo que se haya; por esso, si esto no aprovechar, y esta carta no valiere por Testamento, valga por Codicilo. Yo he hecho lo que soy obligado, no debo mas; una vez haga hombre su diligencia, despues obre Dios. Entre estas, y estas, no sè que otras cosillas me han dicho de vos: mas como las nuevas siempre son inciertas, aguardo al tiempo que las aclare; porque como dice el refràn, por nuevas no penceis, que hacersehan viejas, y saberlasheis; aunque yo no algo mucho de semejantes cosas, ni miro en las meajas, que de al trava el arado. En fin os aviso, que os guardéis de malas compañías, como de mala madrastra, que el nombre le abasta; siquiera porque no os digan, que es malo el viejo de castigar, y el zamarrón de espulgar. Y si porfiando todavia dixeredes, tigeretas son, con vuestro pan os lo comed, que yà dias ha que sois porfiada, porque de liña viene la riña, y de casta le viene al galgo, tener el rabo largo, aunque mirad, que dicen que, mas vale ser necio

que



que porfiado. Como quiera que sea, no podré sinó rogar á Dios, que os dé viña en rincón, y morada en cantón, y aveja, y oveja, y piedra que trebeja, para que nadie se ponga con vos en con-seja, con mucho bien, y casa en que se meta, y sobre todo su gracia, para que no erreis, porque no digan por vos, que, quien mal enhorna, saca los panes tuertos. No querria, que buscaseis de oy mas compañía de cama, por no veros ajada, enlodada, ni viuda, ni casada, sino que vivieseis à solas limpiamente; porque, quien no tiene mas de à si que contentar, razon es de agradar. Puesto que no sè si por agora havrà quien pueda agradaros, mas no estamos en la color del paño, que mas querria aprovecharos, que otra cosa; porque dicen, quien te quiere bien, te hará llo-rar, y quien mal, te hará reir. Quiero, pues, ata- jar razones, porque no digais, que gasto alma-cèn, y aun porque dicen, que mientras piensa el cuerdo, obra el loco; y tambien porque, quien dà presto, dà dos veces. Aunque por esta dadiva de mi carta no sè si direis, de tal mano, tal dado, sino mirais que dicen, quien te dà un huefio, no te desea ver muerto. En fin, pues es razon, que ya vos por vos sepais lo que os cumple, y que no tomeis las cosas sobre peyne, pues no os mamaís el dedo. No quiero deciros, sino que os acordeis, que al fin hemos de ir todos, con los muchos, à dàr cuenta à Dios que nos criò, porque no hay plazo que no llegue: y allí no havrà sinó pagar, y callar, ni vildrà padre, ni compadre, sino el bien hacer, que florece, y todo lo demàs perece.